

del vecindario: no tiene terraplen ni defensas laterales, escepto las escasas que pueden sacarse de los espresados torreones. Al S. de la villa y sobre una altura que la domina, está colocado el castillo, unido al recinto de aquella, y es la única defensa de la plaza; su estension es reducida y su planta muy irrégular, tanto por su figura como por los distintos desniveles de sus obras. En la parte mas elevada hay un trapezio llamado el Caballero, capaz de contener seis piezas de grueso calibre, y en su interior bóvedas para el alojamiento del estado mayor. Al pie de dicho Caballero, y sobre el lado que mira al O., hay un frente de fortificacion muy pequeño, con un rebellin que cubre su cortina. La parte del N. la cubre una de las caras del baluarte de la derecha de dicho frente, y su flanco que figura una tenaza, dejando intermedio un grande espacio que se halla ocupado con dos edificios á prueba, uno para repuesto de pólvora, capaz de 200 quintales; y el otro con tres pisos que puede servir para viveres y alojamiento de tropas. Desde el otro baluarte de la izquierda del propio frente, sigue unido á su gola un paredon que cubre el lado del S. del citado Caballero, y concluyendo en él la del diente de sierra, que mira al rio, forma con las espresadas obras un segundo recinto debajo del trapezio. Al frente del referido baluarte, llamado de Santa Tecla, que es el de la izquierda, y mucho mas bajo que él, se halla una contraguardia con su almacén á prueba, y en el mismo nivel que esta; y al S. del caballero un pequeño baluarte llamado de Santa Brbara, resultando á continuacion de uno de sus flancos hácia el lado del rio, ó precipicio, un diente de sierra, que con su ala cierra la figura por esta parte. En el espacio que media entre estas dos obras y las del segundo recinto se halla el principal almacén de pólvora á prueba, capaz de 500 quintales, y debajo de dicho diente de sierra una bóveda tambien á prueba, con destino á laboratorio de artillería. Comprende este castillo en su interior dos cisternas capaces de 2,500 pies cúbicos de agua; y á mas de los espresados almacenes tiene otras diez bóvedas para pertrechos y alojamiento de tropa, pudiendo contener entre ellas y el cuartel unos 550 hombres. Todos los fosos están abiertos en peña viva y de tufa, y el revestimiento de su contraescarpa es la mayor parte de piedra en seco. El camino cubierto que circuye el castillo, escepto por el frente del rio, es muy estrecho, y está defendido con plazas de armas, transversas y banquetas de gradas; no pudiéndose desde él descubrir el pie del glasis por el demasiado pendiente de la montaña. Dan acceso al castillo dos puertas, la una para co-

municarse con la villa y la otra con la campaña, ambas con sus puentes estables y levadizos, cuerpob de guardia y una caponera en el foso con muros aspilleros para el paso al rebellin. Todas sus defensas son de corto servicio y se mantienen en pie solo por ligazon fuertísima de sus materiales; y aunque en la guerra de la república se repararon en lo posible y construyeron varias bóvedas á prueba adosadas á los antiguos muros, quedaron algunas de estas sin acabar de cubrir como correspondia, de lo que resultan continuas filtraciones y derrumbos en toda la parte de la fortificacion que se removió. De las diferentes dominaciones que se han señalado al castillo, hay una por la parte del O., que dista solo cien toesas, y desde la cual puede ser batido en brecha: pero dicha altura podria rebajarse con poca dificultad por ser de tierra, echando esta en la parte del glasis que mira á Barcelona, y la restante en los barrancos inmediatos, y de aquí se seguirian las ventajas de alejar los fuegos del enemigo, impedir que este se alojase en dichos barrancos, y perfeccionar el glasis y camino cubierto. *Antes que se abriese la carretera de Francia que pasa por la costa del mar, era de la mayor importancia la conservacion de la plaza de Hostalrich, por la ventajosa situacion que tiene sobre el antiguo camino real de aquel reino, que era único por esta parte. Hallábase entonces cubierto por esa plaza de segunda línea, igualmente que la capital de Cataluña, y con solos mil quinientos hombres, que son suficientes para su defensa, podia detener los progresos de cualquiera ejército victorioso en el Ampurdán y Gerona, dando tiempo á que en Barcelona se reuniesen los socorros de todas partes, y se formase un ejército para contrarrestarle ó prevenir con anticipacion las defensas. Cubre, además de esta principal avenida, la de Vich por Arburiás, por donde puede pasar un grueso destacamento, que venciendo los pasos de las montañas por Camprodon, Berga ó Castell-Ciudad, intente dirigirse por esta parte á cortar las comunicaciones de Barcelona con las plazas de Gerona y del Ampurdán, y la de la marina por la parte de Blanes, para impedir el desembarco de tropas en aquella playa ó sus inmediaciones. Abierta en el día la carretera citada de la costa, parece á primera vista que no es de tanta utilidad este fuerte; mas sin embargo, como dicha carretera se halla construida en muchos parages sobre escarpados precipicios al mar, ofrece proporcion para cortarla é inutilizarla, al mismo tiempo que el defecto de poderse apoderar de ella por un desembarco, aunque á la verdad el terreno proporciona*

en muchas partes posiciones excelentes para defender y mantener cortada la comunicacion; síguese de aquí que en cualquiera de estos casos no quedará mas recurso que valerse de la antigua carretera, y de consiguiente será muy ventajoso conservar el castillo de Hostalrich para tener asegurada la comunicacion de Barcelona con Gerona y el Ampurdán.

COSTA DEL MAR MEDITERRANEO. Habiéndonos ocupado hasta ahora de las fronteras del Principado con Aragon y Valencia con Francia, nos resta la tercera, que es la referida costa. Trataremos solo por ahora, que es lo que conduce á nuestro propósito, de las fortificaciones más notables de esta costa, sin hacer mas que mencionar los demas puntos.

La costa del Mediterráneo no tiene aquella especie de braveza que caracteriza la del Océano en el mar Cantábrico y provincias Vascongadas; mas tranquilo aquel mar, mas estrecho, y en el que sus mareas apenas se hacen sensibles, disfrutan sus costas de temperamento mas dulce, pudiendo hacerse uso de ellas con menos peligro de temporales. La de que tratamos, perteneciente al territorio de la capitania general de Cataluña, empieza por la parte del E. desde el término de division entre los reinos de España y Francia, en cabo Cervera, el cual tiene en su punta un islote de mediana altura. Siguen luego cala Culera, punta Marces, cala de Grabete, cabo Lladró, y la ensenada de Llansá, á una hora de la cual, ó sea tres horas de cabo Cervera, se encuentra la villa de Selva, con un mediano puerto para embarcaciones menores, bastante frecuentado de los que hacen el comercio de Francia ó Italia. Colocado este puerto á la inmediacion de Colibre y Port-Vendrés (primeros puertos de Francia), y de la otra parte del cabo, ofrece á los franceses comodidad para formar en él sus almacenes, cuando han intentado poner sitio á la inmediata plaza de Rosas: por este medio evitan el largo trasporte de los víveres por tierra desde Rosellon, porque la menor distancia sin necesidad de doblar el cabo, les facilita, á poco que el tiempo les favorezca, el medio de hacer dos viages en un dia las embarcaciones menores, como lo acreditó la esperiencia en el sitio que sufrió Rosas en 1719. Entonces establecieron los franceses en aquel parage los hornos de provision y otros géneros, que despues conducian en acémilas, y para libertar el puerto y la ocupacion de la villa por los enemigos, se construyó durante aquella guerra una bateria. Pasada la ensenada de Llansá, formada por dos islas próximas al cabo Raso, se encuentra la ensenada de la Farella, y luego el Castellá de Llansá,

que es una isla mas alta que la punta de la Serneta, cuya isla tiene á la parte de tierra el puerto de Llansá, poco abrigado, que solo sirve para los buques del tráfico. Despues la ensenada de la Tamarina, la punta de la Creu, la isla Meda (distinta de las islas Medas, de que luego se hablará), la ensenada de Taballera, la punta del Molino, la deli Faradell, las isletas llamadas Fullolas, las islas Maza de Oro y Masina, el cabo de Creus, que no es de mucha altura, desigual, con una torre arruinada que fué de vigia, la cala ó puertezuelo llamado Port-Lligat, y el puerto de Cadaqués, con varias puntas, y á su inmediacion el islote del Cucurucú y la isla Aranella. Siguiendo la costa se hallan las puntas de la Osalleta y de Figuera, las calas de Joncals, Pelosa y Monjoy, y el fronton de Cabo-Norfeo, que es el principio por esta parte del golfo de Rosas, hasta el cabo de Entrará ó punta de Estardy, donde concluye, frente á las islas Medas, ó sea en la desembocadura del Ter. En el golfo se hallan, pasado cabo Norfeo, cabo Falcó, la ensenada y plaza de Rosas, la desembocadura del rio Fluviá (en cuya margen izquierda, á distancia de una milla del mar, está situada la villa de San Pedro Pescador), la villa de Escala y la cateta del Banco.

La ensenada de Rosas, que principia en una laguna que desagua en el mar delante de la villa de Castellon de Ampurias, tiene de largo, ó de E. á O., dos y cuarto millas, y de saco por el N. poco mas de una milla: la parte del E. es montuosa, y en la punta estaba el castillo de la Santísima Trinidad. La ensenada es capaz para cualquiera número de embarcaciones de todos portes, resguardada generalmente de todos los vientos: el fondo es lama suelta, limpio de piedras, y en la inmediacion á tierra arena con algunos manchones de yerba larga llamado cuba ó alga. Las embarcaciones pequeñas fondean ordinariamente al S. O. del ángulo del E. de la plaza por tres y tres y media brazas de fondo arena, quedando de través con la poblacion ó arrabal, distante de la playa cable y medio; pero cuando se quiera quedar perfectamente cubierto del viento S. E., se debe arrimar á la costa del E. en ocho ó nueve brazas del fondo al N. O. del derruido castillo de la Santísima Trinidad, que distaba de la plaza de Rosas poco mas de media milla al S. S. E., y se estará media milla al S. de la medianía del arrabal, y dos y medio cables de la costa alta de través, y aun se puede ir mas á tierra por esta parte, hasta siete brazas; pues, como queda dicho, todo es limpio. No se conoce en este fondeadero otro viento que

perjudique mas que el N., conocido por los naturales con el nombre de *tramontana*: este es el que, no obstante de venir sobre la tierra, vienta con mucha fuerza, pero como es favorable para ponerse á la vela, aunque garren las anclas, nunca puede ser notable el daño que ocasiona, en sentir del ilustrado señor Tofino. Sin embargo, en una relacion antigua de un ingeniero de crédito, hablando de Rosas y opinando por la poca utilidad de la bahía, dice que en una borrasca naufragó en ella parte del convoy del ejército francés, y tambien el del ejército español á su regreso de Italia en el siglo pasado.

PLAZA DE ROSAS. Esta plaza situada en una de las mejores posiciones geográficas de España es de la mas mala topografía para situar una plaza de guerra, pues si señorea una de las mejores bahías de la Península, en término que se comunica directamente y casi sin obstáculo con todas las provincias marítimas de la nación, si facilita á nuestros ejércitos de Cataluña socorros y trasportes de toda especie desde los puntos mas distantes de la Península y reinos inmediatos, si obliga á los enemigos á sitiara y apoderarse de ella para andar con pié seguro en Cataluña, si facilita el comercio, etc., etc., por lo mismo es necesario que su resistencia sea proporcionada á su interés, y á la utilidad que debe rendir mientras esté en nuestro poder; pues siendo fácil al enemigo apoderarse de ella, le es tambien privarnos de las ventajas que da su posicion, y por lo mismo se hace mas sensible su endebles por su misera fortificacion, y mucho mas por su topografía, pues aunque aquella puede mejorarla el arte, está difícilmente se corrige. Dominada al tiro de fusil casi por todas partes, colocada en el llano último que forma la pendiente al mar en lo mas bajo del nivel de aquellos terrenos, y por donde corren los arroyos á su último desagüe en el mar, del que solo dista 8 varas, se aumentan sus enfilaciones y dominaciones de manera que no puede sostenerse ni aun asegurar los socorros por agua si el sitiador estiende sus trabajos hasta la playa. La anchura de su bahía, el limpio y mucho fondo de ella y los pocos vientos que la dañan, hacen si no enteramente segura su estancia á qualquiera numerosa escuadra ó convoy, por lo menos muy buena y de excelente entrada y salida, segun Tofino.

Esta ventajosa situacion geográfica para la situacion de una plaza, paralizada por la posicion topográfica que ofrece el actual Rosas, y arruinada casi enteramente, presenta en las circunstancias actuales la mejor oportunidad para restablecer sus fortificaciones en punto mas ventajoso, que al mismo

tiempo que atendiese á la defensa de la bahía corrigiese los defectos de su topografía y los inconvenientes que ofrece su actual localidad enfermiza. Aunque la eleccion de este punto es problema no fácil de resolver sino sobre el mismo terreno, tal vez entre las alturas que se hallan por encima del castillo de la Trinidad ó entre este ó Cadeques, se hallaria alguna que sosteniendo 2 grandes fuertes, uno sobre este último puerto y otro sobre la bahía, mandase á un mismo tiempo estos dos puertos. Favorece esta idea la doctrina del derrotero de Tofino, que marca por el parage mas seguro para fondear, entre el arrabal y el castillo media milla al S. de la mediania de aquel, y á 2 y medio cables de la costa alta; pudiéndose arriar mas á tierra hasta 7 brazas, sin temor al fondo, que es limpio, ni al N., con cuyo viento se pueden poner las embarcaciones á la vela. El pobre sistema, sobre que están las fortificaciones de la plaza de Rosas; la endebles de estas en sus principios, aumentada por la construccion de edificios que obstruyen sus defensas, y por el estado de ruina en que se halla, particularmente despues de los 2 últimos sitios en que ha quedado en el mas miserable estado, deberian servir de descripcion suficiente; pero para dar facultativamente una idea, que pruebe su absoluta nulidad actual, de que resulta el juicio exacto de Rosas, unido á sus defectos topográficos, pasamos á describirla.

Se halla situada la plaza de Rosas á la orilla del Mediterráneo en el golfo y puerto del mismo nombre y al extremo del llano del Ampurdan, al N. de Palamos, 3 leguas cortas de Figueras, 8 largas de Gerona y 4 de la frontera, é inmediata á la falda de los Pirineos. Su figura es un pentágono irregular, cuyo mayor lado exterior es de 350 varas y de 275 el menor, de que resultan los cinco frentes y baluartes muy reducidos, particularmente los flancos rectos, que no siguiendo la perfeccion de la anterior distancia, ó linea exterior, son mas pequeños y solo capaces de dos cañones cada uno. El frente que mira al mar se compone de los dos semibaluartes de san Juan y santa Maria con la cortina intermedia donde está la puerta: sigue por su izquierda el de Poniente, compuesto de otro medio baluarte de San Juan y del de San Felipe; continúa el frente del N. que á su derecha tiene el baluarte de San Jaime; el cuarto frente llega al baluarte de san Andrés; y el quinto, que es el mas al E. se cierra con el baluarte de Sta. Maria. Todos tienen sus correspondientes cortinas, pero desiguales ó bajas, como toda la plaza y de terraplenes estrechos. Rodea este

recinto un foso angosto y poco profundo, excepto por el frente del mar que no le tiene ni puede profundizarse, porque su plan está al nivel del mar. La circunda por los cuatro frentes un segundo recinto de piedra en seco que forma como un camino cubierto, con retrincheramientos en los ángulos entrantes y salientes: no hay mas edificios á prueba que seis pequeñas bóvedas en las golas de los baluartes, y la iglesia carece de casi todos los necesarios para una buena defensa, y los pocos que hay son sencillos. La plaza es muy reducida y dominada casi al tiro de fusil por las alturas de Levante y Poniente, lo que la reduce mas, no pudiendo aprovechar para ensancharse sus exteriores inmediatos, y solo puede defender la parte cercana al puerto que no es la mejor. A unas 2,200 á 2,500 varas de Rosas, y casi al S. de la plaza, estaba en una punta de la montaña el castillo de la Trinidad, distante unas 200 varas de la lengua del agua: llamábase tambien el Boton de Rosa: su figura era una estrella, con todos sus edificios á prueba y un aljibe capaz: su capacidad reducida, y aunque dominadas las obras al medio tiro de fusil, estaban desafiladas, y por consiguiente libres los defensores de aquel gran defecto. En la punta de la montaña saliente al mar habia una batería cerrada por la gola.

Esta fué Rosas y su Boton ó castillo de la Trinidad; pero destrozada en el sitio de 1794, abierto en brecha el baluarte de Sta. María por la voladura de un almacén de pólvora: destruidos sus edificios militares, y enteramente deteriorada, sufrió el sitio que la pusieron los franceses en 1808, y aunque hizo muy buena defensa, cayó en fin en poder de los enemigos á los veinte y siete dias, los que antes de evacuarla volaron el castillo y acabaron de destruir la plaza casi del todo, hallándose en el dia enteramente inservible y desartillada.

Entre los muchos defectos que se han dicho tiene esta plaza, no es el menor el ser enfermiza, en tales términos que ha habido época en que se ha dejado de hacer el indispensable servicio por hallarse enferma toda la guarnición. Se tiene por una de las principales causas de esta insalubridad las muchas aguas de lluvia que se depositan en charcos y pequeñas lagunas, por el poco desnivel y ninguna salida que proporciona aquel terreno, y que corrompidas despues exhalan miasmas pútridos y originan muchas tercianas; no sucedia así en el castillo de la Trinidad, que aunque á tan corta distancia de la plaza, colocado en terreno firme de piedra, y ventilado por su mayor elevación, se disfrutaba en él buena salud.

ISLAS MEDAS DE ESTARDIT. Ya dijimos que estas islas se encuentran al extremo Meridional del golfo de Rosas, frente á la desembocadura del rio Ter. Son altas, y corren N. O. S. E. La mayor, colocada mas al N. O., tiene 1/2 milla de largo y 5,000 varas de circunferencia; y la otra es un peñasco alto, de 210 varas de estension, figura piramidal, llamado el Mogote de Bemad. En la primera, cuya punta N. E. dista de la tierra mas inmediata, que es la punta N. del Ter, 680 varas, hubo una fortaleza para proteger las embarcaciones que fondeaban al S. O. de ella; pero en la guerra de la Independencia se fortificaron ambas islas, habiéndose construido en la mayor, llamada antiguamente Isla Verde, diversas baterías para su defensa; barracas para la tropa, casa para el gobernador; alojamiento para la oficialidad, almacenes para pólvora y víveres, etc. En la isla menor se hizo un reducto para impedir el acceso á ella. El canal que la separa de la mayor es de 1/2 milla poco mas ó menos, y tiene fondo para pasar cualquiera buque. El pueblo de Estardit, que es el mas inmediato á la costa por esta parte, dista de la isla mayor 709 varas castellanas, y poco menos el cabo Estardit. Estas islas continúan consideradas como punto fuerte y están servidas por comandante de armas.

Pasada la desembocadura del Ter, á cuya izquierda, una légua de la playa, está la villa Torruela de Mongris, se encuentra la torre de Pals, sin artillería, en la playa del mismo nombre, la caleta de la Riereta, con casas de pescadores, la torre destruida de la Bona, las calas de Agua-fria, de la Tuna, Cala Blanca, y cala de Tamarin, cabo Bagur, las isletas de las Hermigas, la caleta Calellas, el cabo San Sebastian, las calas Castell y San Esteban, y la ensenada y fondeadero de Palamós, con dos bajos que es preciso tener cuidado de evitar. La villa de Palamós fué fortificada desde el año 1570 hasta el de 1693, en que despues de haberla sitiado y tomado los franceses, demolieron enteramente sus fortificaciones. Desde ella hay camino carretero para dirigirse á Gerona y á Barcelona, sin necesidad de pasar por la primera plaza. Muchos han considerado ventajoso este puesto como de segunda línea, fundándose en la utilidad de su puerto, y en que cualquiera ejército puede continuar su invasión en el Principado, dirigiéndose por la costa, sin necesidad de tocar á Gerona, en cuyo caso les sirve de tropiezo Palamós; pero distando solo 5 leguas de dicha plaza, y pasando el camino carretero de Barcelona á solo 5 horas de ella por terrenos montañosos, es muy difícil que se interpele enemigo,

dejándola á las espaldas. Despues se encuentran en la costa, la torre Valentina, punta Frumal, la playa de Aró, cala de San Pol, los mogotillos nombrados Ballellas, la playa dicha Cala Sans, la peña de Guijols, la ensenada de San Feliu de Guijols y la villa del mismo nombre, el cabo de Tosa, con la ensenada y villa de este nombre, la villa de Lloret, la de Blanes y su fondeadero. En esta villa hay tres baterías para defender su playa, la una al E. junto al edificio que fué convento de Capuchinos, cuyos tiros por la mucha elevacion son muy fijantes, y de suma utilidad la batería para dar aviso á todas aquellas inmediaciones, por la grande porcion de costa que descubre á derecha é izquierda; otra existe á la parte de O. en una roca de poca elevacion llamada la Palomera, y la otra en el centro de la playa unida al muro antiguo de la villa dentro de un torreón bastante capaz. Encuéntrase, pasado Blanes, la punta de la Tordera y rio de este nombre (hasta aqui llega la costa de la provincia de Gerona y empieza la de Barcelona), los pueblos de Malgrat, Pineda, Calella, Canet, Arens de Mar, Caldetas, la capital de Mataró en cuya playa se construyeron el año 1736 dos baterías para su defensa, Vilasar de Mar, Premiá de Mar, Masnou y su bajo, Badalona, San Adriá, rio Besós, San Marti, Barceloneta y Barcelona.

Pasada Barcelona y su famosa montaña de Montjuich, se encuentra la playa del Llobregat, y la desembocadura del rio de este nombre; las torres de Castell de Fells y de Garaf, punta terrosa, cabo de los Grills, costa de Garaf Sitges, Villanueva de Sitges (apartada del mar 1 milla), punta de San Cristóbal, cabo de San Pedro y rio Foix, hasta cuya desembocadura, desde la del Tordera, comprende la provincia de Barcelona. La de Tarragona principia en el rio Foix, y luego se hallan próximas á la playa, las villas de Torredembarra y Altafulla, el rio Gayá, la villa de Tamarit, y la ciudad de Tarragona con su muelle.

PLAZA DE TARRAGONA. Se halla situada sobre la carretera de Valencia á Barcelona á la orilla del mar y sobre una montaña de mediana altura. El recinto que la circuye es muy irregular, de unas 14 varas de alto y en mucha parte con almenas. En el frente del S. se hallan el baluarte de San Antonio, el torreón de Criminales, el baluarte de Cervantes, todo reducido, y dos cortinas que unen estas defensas, interceptada su comunicacion por casas de particulares, y un cuartel. El del O. E. se compone de cuatro baluartes tambien pequeños, llamados el espresado de Cervantes, el de Jesus, San Juan y San Pa-

blo, con sus tres cortinas correspondientes; tiene un estrecho terraplen, pero el muro es de corta resistencia.

La restante porcion de recinto que cierra la plaza desde el baluarte de San Pablo al de San Antonio por la parte del N. y del N. E., contiene la batería de Torrevolada, el baluarte Negro y cinco torreones con sus respectivas cortinas intermedias; el muro, entre San Pablo y Torrevolada es de tapial, sin parapeto, y lo demás de mamposteria con su camino de Rondas. En el interior de la plaza hay cinco cuarteles de infanteria y tres de caballeria, pero todos de poca capacidad: además existen veinte bóvedas pertenecientes á la Hacienda pública, de las cuales solo ocho están en uso, y las restantes por falta de ventilacion y algunas de comunicacion se consideran inservibles. A la parte exterior del citado recinto se hallan adosados cinco baluartes, nombrados de San Antonio, Santo Domingo, San Diego de la Puerta, del Rosario, y la Cenía, todos de tierra y casi arruinados; y habia otro de la misma especie que llamaban de San Clemente, situado debajo del Torreón de Criminales, del que no se conocen los vestigios con motivo del paseo formado en el lugar que ocupaba. Al rededor del propio recinto se encuentran distintas obras de fortificacion y 8 fuertes avanzados; los cinco que se nombran de la Reina, San Jorge, la Plaza de Armas, la Cruz y San Gerónimo, tienen la direccion de S. á N.; y los otros tres restantes de Staremberg, San Pedro y el Rey de E. á O. E.

EL FUERTE DE LA REINA, situado sobre el escarpado que da á la mar, tiene en su interior un pequeño repuesto para pólvora, y un cuerpo de guardia; en los de San Jorge y San Gerónimo hay almacenes de pólvora: el primero capaz de ochocientos quintales, y el segundo de unos trescientos: en el de San Pedro existen tres casamatas á prueba; y en el del Rey cuatro, á mas de una galería con su contraescarpa, que lleva la direccion hácia la altura de la Torre de la Oliva, en donde está actualmente el arca del agua que provee la plaza; de esta galería solo unas 20 varas se hallan revestidas; y aunque se conoce que continúa, impiden su entero reconocimiento los muchos escombros que la ciegan. Todos los espresados fuertes están resguardados de foso y camino cubierto que empieza desde la orilla del mar pero como no tiene revestimientos, presenta un monton de ruinas, y en muchas partes apenas se conoce la figura. Desde el nominado baluarte de la Cenía, siguiendo al O., se halla una línea de fortificacion construida de tapia, con tres baluartes del mismo

material, que termina en una batería llamada de los Molinos, la que en la guerra de la república francesa se habilitó, revistiendo sus muros de mampostería, y colocando esplanadas de sillería: en la parte interior de esta batería existe un cuadrado muy reducido con el nombre de Puerte-Real, que se está desmoronando. Por toda esta línea continúa el foso y camino cubierto de los espresados fuertes, hallándose en varias partes muy imperfecto, y termina en la puerta que llaman de San Carlos en la marina. En esta hay un arrabal que antes estaba cerrado con un frente de fortificación, de que solo existe en el día un monton de escombros; constaba del baluarte de San Carlos, donde está la puerta de este nombre, del baluarte de la muralla del puerto, y una batería llamada de la torre, cuyas defensas estaban unidas por dos cortinas; en una de las cuales se conserva aun la puerta de la salida á la playa; del primer baluarte se mantiene una cara que se habilitó con su parapeto á barbeta para defensa del fondeadero de las cortinas; del segundo apenas se conocen los vestigios, y la batería y torre de sillería que habia en ella han desaparecido enteramente por haberse demolido con el objeto de abrir canteras en su pie para la obra del muelle que se está construyendo. A todo el recinto principal circuye un paseo que se hizo en el año de 1782 pasando por encima de los glauses, y camino cubierto, habiéndose cortado para el efecto varias obras de fortificación; resultando de consiguiente no conocerse en el terreno la figura que tenia.

La principal importancia de esta plaza consiste en la defensa de su puerto, y cuanto mas mérito tenga este, mas atención merecerán las fortificaciones. Deteriorados y poco capaces los baluartes de la parte de fortificación que mira al mar, está proyectada una nueva hacia este lado. Célebre Tarragona por los diferentes sitios que ha sufrido, su gran recinto permite que la defienda una numerosa guarnición; además de los cuarteles necesarios para la tropa, tiene almacenes para víveres y efectos de guerra. La mandaba el gobernador de la clase de general, con su estado mayor de plaza; comandantes de artillería é ingenieros de la clase de gefes, con una compañía continuamente de los primeros y destacamento de los segundos: un comisario de guerra para las provisiones, utensilios y efectos de la hacienda militar; y un oficial segundo del ministerio de artillería para los efectos propios de esta arma.

Después de Tarragona, continuando la costa y á 2 horas de dicha plaza, se encuentra junto al cabo de Salou el puerto del mismo nombre, defendido

por dos baterías y dos torres de atalaya, la una colocada en el cabo de Roca, á la parte de E., y en el centro de la playa la otra. Este punto, que es de mediana capacidad, de buen fondo y abrigado de los levantes para pequeñas embarcaciones, y que antiguamente era puerto para galeras, servía para la salida de todos los frutos del campo de Tarragona, en especial vinos y aguardiente. Pero considerando lo mal sano de su suelo, que no permite establecerse en él, y al mismo tiempo lo espuestos que quedan los buques á los vientos del S. y O., para los que no proporciona el menor resguardo, se pensó en construir el actual puerto de Tarragona, cuyas ventajas son en el día bien palpables. A 2 horas de distancia de Salou y 1/4 de apartado del mar, se halla la villa de Cambrils, luego la punta y rio del Hospital, y después el derruido castillo de San Felipe en el coll de Balaguer.

EL CASTILLO DE SAN FELIPE, destruido por los ingleses en la guerra de la Independencia, se hallaba situado sobre el coll de Balaguer, á cuyo pie pasa la carretera de Valencia. Sus fortificaciones consistian en cuatro medios baluartes, formando los dos un frente al citado camino, y los otros dos á los costados, y cerraba su figura una simple muralla por la parte del mar, respecto á que el monte es inaccesible por ella. Circundaba estas obras un foso, camino cubierto y esplanada por el lado accesible, estendiéndose este camino hacia O., hasta ocupar una punta que forma el monte, desde donde se descubren su falda; y flanquea al mismo tiempo el camino que sube al castillo. Tenia esta su puerta en el ala que mira al O., con un tambor y un pequeño foso con su puente levadizo; y debajo de los terraplenes habia suficientes bóvedas para alojamiento de la guarnición y estado mayor, y en el centro un patio con su cisterna. Este fuerte era muy útil por su ventajosa situacion sobre el camino de Valencia, pues descubria y enfilaba mucha parte de él y una gran porcion de mar, bien que sus tiros, por estar algo internado, eran mas ventajosos para avisar que para ofender.

Al O. del coll de Balaguer y á distancia de 2 horas, se encuentra el fuerte de San Jorge, que consiste en una batería de mampostería en forma de herradura, cerrada por su gola con un pequeño hornabeque circuido de un foso, teniendo en lo interior bóvedas debajo del terraplen para alojamiento del gobernador y guarnición. Este puesto es muy á propósito para descubrir varias calas, especialmente la nombrada de las Moscas y el barranco de las Horcas. A 1 y 1/2 hora de este fuerte sigue la torre de